

DEL MITO A LA GEOGRAFÍA ESCOLAR: EL VOLCÁN OSORNO Y EL PILLÁN

CHRISTIAN CARO MUÑOZ

Resumen

En los mitos, en general, subyacen descripciones implícitas pormenorizadas por diversos elementos del fenómeno geográfico universal, los cuales, prestos al servicio de una narrativa cosmológica ancestral, configuran el imaginario cultural de los pueblos originarios. Estos relatos pueden recuperarse y actualizarse en la creación de una nueva didáctica de la geografía, particularmente, física, la cual, comenzando desde la nutrida mitología chilena regional, acerque el estudio disciplinar geográfico al aula escolar y a la ciudadanía en general, robusteciendo sus metodologías y transitando hacia una interdisciplinariedad pedagógica necesaria y atingente.

En esta rúbrica, será el mito del Volcán Osorno y el Pillán, presente en las provincias de Osorno y Llanquihue, respectivamente, el que guiará el análisis descriptivo y las reflexiones sobre su aplicación pedagógica.

Palabras clave: mito, geografía física, Volcán Osorno, didáctica, volcanismo y sismicidad.

1. Introducción

La mitología ha sido un elemento narrativo recurrente en la historia de la humanidad, de larga data y difícil genealogía. Además, ha cincelado la imaginería colectiva de diversas culturas antiguas y contemporáneas, siendo un elemento esencial de la identidad religiosa que explicaba el nacimiento y funcionamiento del mundo. Es así como distintos fenómenos geográficos, geológicos y climáticos eran explicados en términos fabulosos con asombro, fantasía y una memorización del relato mítico en los oyentes. Entre los fenómenos se pueden mencionar erupciones volcánicas, tormentas eléctricas, vientos impetuosos, fuertes oleajes, movimientos sísmicos, crecidas de ríos, y la presencia de lagos o montes.

La transición del Mito al Logos (Edwards y Figueroa, 2013), comenzó en Grecia durante el siglo VI a.C., y no aminoró su presencialidad en la evolución de las sociedades. Por el contrario, recuperó y resignificó el valor patrimonial y cultural de las comunidades indígenas, logrando que el mito trascienda y se posicione como una forma legítima de conocimiento ancestral. Sin embargo, a pesar de este tenue reconocimiento social, la inserción del estudio del mito en los planes curriculares de la enseñanza escolar nacional, sólo se circunscribe a la enseñanza del folklore tradicional de una determinada región y a la cultura de los pueblos originarios.

Al respecto, resulta innovador el trabajo del Dr. Ernesto Valenzuela Valdivieso (Mex), el cual, en múltiples conferencias, artículos y ensayos, ha enfatizado en la importancia de la leyenda como recurso

didáctico en la enseñanza geográfica, deconstruyendo la narrativa y relevando los fenómenos físicos de la geografía. El autor comenta acertadamente:

El valor geográfico de las leyendas no sólo consiste en que forman parte de la cultura, sino que la mayoría de las narraciones ocurren en un espacio localizable, como también son localizables algunas referencias naturales (ríos, montañas, lagos) o sociales (iglesias, plazas, calles) (Valenzuela 2011, p. 8).

Ahora bien, esta manera de aproximar la geografía a niveles escolares es considerada necesaria e imperante en los desafíos contemporáneos de la educación y la ciudadanía, sumado a la estrecha relación que el Mito y la geografía tienen en la memoria para el conocimiento, el análisis y la reflexión. En particular, el mito conocido como: “En las entrañas del volcán Osorno mora prisionero el Pillán”, extraído del libro Geografía del mito y la leyenda chilena (1983), del autor nacional Oreste Plath (1907-1996) es un relato que presenta el fenómeno del vulcanismo regional, su representación mitológica en la cultura huilliche-mapuche y las implicancias didácticas y ciudadanas en la sociedad en general.

2. Mito huilliche-mapuche del volcán Osorno y el Pillán

Cuenta el mito que, en la región del lago Llanquihue¹, en una cierta comunidad de indígenas, el Pillán², “genio maligno”, dominaba y atormentaba con todo tipo de maleficios y enfermedades extrañas.

¹ Ubicado en la Región de Los Lagos, es el segundo lago más grande de Chile, con una superficie de 860 km², y su nombre significa “sumersión”

² Espíritu “benigno” asociado comúnmente a volcanes y montañas, estrechamente ligado a los humanos.

Junto a esto, “grandes llamaradas” se observaban desde los cráteres existentes en la localidad, generando un ambiente enrarecido y oscuro.

[...] iluminando el cielo con fulgores de fuego. Las montañas vecinas parecía que ardían y las inmensas quebradas que circundan al Osorno y al Calbuco aparecían como bocas del mismo infierno.³ (Volcanes de Chile sus leyendas, s.f.)

Cada vez que los indígenas decidían dedicarse a la labranza de sus tierras, el Pillán hacia

[...] estallar los volcanes y temblar las tierras: días y semanas enteras llovía fuego y ceniza que destruía en pocas horas, lo que los indios habían labrado en varios años. (Volcanes de Chile sus leyendas, s.f.)

Sin embargo, a pesar del gran dominio de este magnífico enemigo, desde tiempos remotos se aseguraba que la única manera de derrotarlo era arrojando una simple hoja de canelo al cráter del volcán Osorno, lo cual desataría la caída de un gran volumen de nieve que cerraría el cráter, atrapando en su interior al Pillán. No obstante, encerrar al genio resultaba tarea difícil, a causa de las inmensas quebradas alledañas a los volcanes y los ríos de fuego que descendían por sus faldas.

Se dice que un día cualquiera, en medio de un *Machitún*⁴, un anciano de misterioso parecer y sabio consejo reveló el método para escalar la cima del luciferino volcán: Era necesario sacrificar una virgen en la punta de un Cerro⁵ cercano, y una vez arrancado el corazón

³ Versión original de Eduardo de Martínez. Más información en <https://www.angelfire.com/nt/volcanesdeChile2/>

⁴ Ceremonia mapuche-huilliche, la cual, realizada por un/a Machi, pretende sanar enfermedades o males de “espíritus”.

⁵ El original identifica el Cerro como “Pichi Juan”, ubicado en la comuna de Puerto Varas a unos 468 msnm.

y cubierto con una rama de canelo, un ave vendría a devorarlo y llevando a su vez, la rama de canelo a las alturas del cráter del Osorno. Habiendo consejo previo de los ancianos de la comunidad, se eligió a la doncella *Licarayén*⁶, quien deseó ser sacrificada a manos del toqui *Quiltrapique*⁷. Se dispuso, voluntariamente, para el sacrificio, el cual, una vez materializado, según las disposiciones reveladas, sería un enorme cóndor el encargado de elevarse sobre el volcán, dejando caer en su vuelo la hoja sagrada. El texto describe lo siguiente

[...] en el mismo momento aparecieron en el cielo negras nubes y empezó a caer sobre los volcanes una lluvia de plumilla de nieve que a los rojos fulgores de las llamas del cráter parecían lluvia de oro. (Volcanes de Chile sus leyendas s.f.)

Aún más, la nieve no cesó en días, semanas y años, resultando prisionero el Pillán dentro del Osorno e infructuosa su liberación. El genio, impaciente, aguarda su liberación, la cual, condicionada al accionar virtuoso de la comunidad indígena, de abandonarla,

[...] ese día, la nieve que mantiene prisionero al Pillán se derretirá y temblará la tierra, y el fuego y la ceniza destruirán todo el trabajo de los hombres. (Volcanes de Chile sus leyendas, s.f.)

2.1. Aspecto ideológico en la construcción del “indio”: un breve paréntesis desde la Historia al mito en la Geografía.

Antes de analizar el mito en cuestión, desde la perspectiva de la geografía física, se desea relevar –críticamente– un aspecto ideológico implícito que

fundamenta la narrativa del mito original, según se encuentra en el texto de Plath, los cuales no se citaron en la presentación del relato y que, en virtud de lecturas alternativas de la construcción historiografía moderna, no se consideran importantes.

El texto comienza aseverando que los indígenas, antes del “descubrimiento” hispano del territorio “[...] se dedicaban más a la embriaguez que al trabajo” y otra vez, “[...] Pillán y sus machis imperan sin contrapeso que medio aturdidos por sus vicios [...]” (Ídem. Comp., con la “entrega en los brazos de los vicios” (Volcanes de Chile sus leyendas, s.f.).

La idea no es nueva en lo absoluto, por el contrario, la creación del “indio” (Bonfil, 1990), estereotipada y como “borracho” y “holgazán”, se impuso durante el siglo XIX en la historiografía oficial (Marimán et al., 2006), como justificación ideológica para la segregación, discriminación, criminalización y empobrecimiento de las comunidades mapuche-huilliche del país (Ángulo, 2013), como lo resume Nahuelpán al escribir:

La construcción del “indio”, originada con la incorporación forzada de los pueblos indígenas a la economía política colonial y que configuró su representación como “seres y razas inferiores [...], forjó al “indio” como objeto a explotar, conocer e investigar en tanto otredad. (2013, p. 71)

Lo llamativo de esta configuración discursiva es su aparición en un relato mitológico que pretende tener sus orígenes en el seno de las mismas comunidades indígenas nacionales. Esto plantea dudas sobre la transmisión del mito o su concreción en un texto

⁶ Sig. “Flor de cuarzo”.

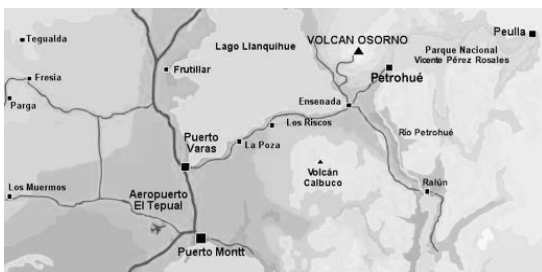
⁷ Variante fonética de “*kúltran*” sig. “Hongo tostado”.

narrativo. Sin embargo, aunque este cuestionamiento resulta interesante, su análisis se aleja de los objetivos centrales de este escrito, por lo que se pospondrá su discusión para futuros trabajos.

2.2. Aspectos Geográficos y físicos del Mito

En cuanto a los aspectos geográficos evidenciados en la narrativa, se realiza una transmisión lúcida de la permanente actividad volcánica del cordón montañoso andino nacional, particularmente el volcán Osorno y el Calbuco. De formación geológica “relativamente” reciente, el ciclo orogénico andino tuvo su apogeo en el Plioceno, hace unos 3 millones de años, “[...] un rápido alzamiento de la cordillera de los Andes, derivando de la acción de nuevos granitos y del volcanismo” (Santibáñez et al., 2008, p. 43) y configurando el actual relieve regional, caracterizado por la presencia imponente de estos dos macizos, por un lado, el Osorno (2.652 msnm) y, por otro lado, el Calbuco (2.003 msnm), sumando a la cadena montañosa el Hornopirén (1.572 msnm), el Michinmahuida (2.404 msnm), el Chaitén (962 msnm), el Corcovado (2.300 msnm), el Casablanca (1.999 msnm) y Yate (1.408 msnm) (IGM, 2017).

Imagen 1. Volcán Osorno y Calbuco.



Fuente: Andalpes

Se debe recordar que la actividad volcánica está estrechamente relacionada al fenómeno de Sismicidad, el cual se desarrolla en el marco de la teoría general del movimiento e interacción de las placas litosféricas⁸ (Strahler y Strahler, 1989). Así, Chile se encuentra en el denominado Cinturón de Fuego del Pacífico, lugar que reúne la convergencia de dos placas tectónicas, a saber, la Placa de Nazca y la Placa Sudamericana, las cuales dialogan en una zona de subducción⁹, con un desplazamiento de la primera bajo la segunda, de 9 a 10 centímetros al año (IGM, 2017). Por eso no es de extrañar que tanto la Sismicidad y el Volcanismo estén presentes en el imaginario cultural indígena desde tiempos remotos, siendo modeladores permanentes del paisaje natural y la biodiversidad nacional, en lo cual, particularmente el volcán Osorno, ha contribuido permanentemente a causa de su dinamismo geológico.

El Servicio Nacional de Geología y Minería de Chile (SERNAGEOMIN, 2020), principal organismo estatal encargado de investigar y monitorear la actividad geológica típica al volcán Osorno como un estratovolcán compuesto, es decir, uno cuyo cono volcánico y altura se debe a la continua acumulación y endurecimiento de lava y material piroclástico en estratos o capas. Su ubicación geográfica se sitúa a 47 km noreste de la ciudad de Puerto Varas, perteneciente a la Zona Volcánica Sur de

⁸ La Litosfera, asociada al reino sólido de la tierra, en geología se restringe al significar la capa rígida superior que cubre el manto terrestre y que se superpone a la capa blanda o Astenosfera, en la cual, fragmentada en diversas unidades o Placas Litosféricas, se mueven (Strahler y Strahler, 1989).

⁹ La Subducción o también llamada Convergencia corresponde a uno de los tres desplazamientos de las Placas Tectónicas, siendo las otras dos la Transformación y la Divergencia.

los Andes y está en la parte superior del edificio volcánico cubierta por un glaciar de unos 0,14 km² de hielo.

Dentro del estudio de las eras geológicas, la actividad eruptiva del Osorno se sitúa en el Pleistoceno Medio, que comenzó hace unos 200,000 años y se desarrolló con propiedad durante el Pleistoceno Superior, en el marco de la famosísima Glaciación Llanquihue. En su historia eruptiva reciente, a lo menos existen 10 eventos de gran importancia, como los de 1790, 1791 y la “fisural” de 1835, acompañados de abundantes flujos de lava, lahares y piroclastos (Barría, 2014).

Desde entonces, el volcán Osorno se ha mantenido en un estado pasivo y alerta ocasionalmente con una ligera fumarola en su cima nevada.

Imagen 2. Volcán Osorno.



Fuente: Sernageomin.

Adentrándose en el relato de origen, es difícil datar con precisión el surgimiento del mito en el imaginario indígena y determinar qué evento específico sirvió de base para su construcción. Probablemente, siguiendo las pautas antiguas de la narrativa mitológica (Graves y Patai, 1969; Kramer, 1985; Blázquez y Montero, 2011), se trate de una conjunción de muchos eventos anteriores a los registrados, que se han ampliado y complementado a lo largo del

tiempo hasta alcanzar su presentación actual.

El mito descrito ofrece una sólida descripción de una continua actividad geológica del volcán Osorno, evidente en los siguientes fenómenos físicos:

- Sismo: Descrito en la expresión “estallar los volcanes y temblar las tierras”, se define como el movimiento de la superficie terrestre a causa de la liberación abrupta de una importante cantidad de energía emitida, principalmente, en respuesta a la interacción y deslizamiento de las Placas Tectónicas (Dávila, 2011; Strahler y Strahler, 1986; RCN, 2015; ONEMI, 2020).
- Piroclasto: Introducido en frases como “grandes llamaradas” y “fulgores de fuego”, se define como un fragmento volcánico proyectado a la atmósfera como consecuencia de la sinergia eruptiva de un volcán, clasificándose según sus tamaños en bloques o bombas, lapilli y ceniza (Dávila, 2011; Sernageomin, 2020; RCN, 2015; Strahler y Strahler, 1986).
- Lava: Narrado en términos de “inmensas quebradas que... aparecían como bocas del mismo infierno”, se define como un material rocoso en estado líquido-viscoso que emerge incandescente desde un volcán en erupción, deslizándose por la superficie de sus laderas y quebradas (Dávila, 2011; Strahler y Strahler, 1986; RCN, 2015).
- Ceniza volcánica: Visible en la oración siguiente: “llovía fuego y ceniza que destruía”, se define

como un material sólido y pulverulento levantado durante una erupción volcánica, y al ser un tipo de Piroclasto, puede recorrer enormes distancias transportada por los vientos (Dávila, 2011; Strahler y Strahler, 1986; RCN, 2015).

2.3. El mito en la didáctica de la Geografía escolar

Todos los fenómenos descritos permiten estrechar la distancia de la enseñanza de la geografía física en el aula escolar, incorporando en su análisis, individual o colectivo y aún más, desde una cosmología particular, a saber, la cultura indígena nacional, un recurso didáctico diferente que recupera el uso pedagógico básico del mito, como narración explicativa y codificante del mundo exterior (Pérez, 2009). Esto posibilita la creación de distintas actividades curriculares que resultan significativas e innovadoras en el conjunto del alumnado y se traduce en un aporte concreto desde la lingüística y la historia a la actualización de la enseñanza geográfica que necesariamente reclama una integración multidisciplinaria y multi-metodológica a su enseñanza “tradicional” (Araya y Da Sousa, 2018; Arenas y Salinas, 2013; Armijo, 2018; Fuentes, 2010).

Lo anterior podría materializarse en posibles trabajos de campo o salidas a terreno en las que el alumnado pueda conocer la tradición mítica desde las voces ancestrales, es decir, desde las propias comunidades indígenas que han conservado y alimentado el mito hasta nuestros días. Esto permitiría resaltar y explicar in situ, ya sea desde la docencia

disciplinar o interdisciplinar, los aspectos geográficos, sociales, económicos o históricos, visibles, sensibles o cognitivos que inspiraron el nacimiento y conservación del mito.

2.4. El Mito en la inclusión de la formación ciudadana

En cuanto a la formación ciudadana, el mito ofrece la posibilidad de una cohesión nacional necesaria en la búsqueda de una mayor identificación, valoración e igualdad política, social, cultural y ciudadana con las raíces y formas de conocimiento ancestral. Como señala Tzul Tzul (2018, p. 174):

La tutela colonial sigue vigente, reproducida bajo nuevos ropajes persiste la idea de que hay poblaciones que no pueden ser enteramente ciudadanas porque de algún modo son “menores” [...] (Citando a Rufer, 2015).

Esta cohesión reivindica el presente de inmediato y cataliza la inclusión de la simbiosis entre el mito y la geografía en la esfera ciudadana. Es decir, se busca potenciar la valoración integral de las distintas tradiciones, comunidades, territorios y paisajes naturales, ofreciendo explicaciones científicas, históricas y culturales que dimensionen e integren los diversos elementos del saber social y cultural existentes. De esta forma, se inhibe la formación y continuidad de prejuicios pseudointelectuales que hegemonizan la verdad histórica y epistémica, lo cual, lamentablemente, contribuye a la degradación de lo común y a una intolerancia hacia lo distinto (Muñoz y Barrantes, 2016).

3. Conclusión

El mito circunscrito preferentemente a la lingüística y a los estudios culturales puede insertarse como recurso didáctico en la enseñanza de la geografía física. Para esto, resulta necesario la búsqueda de renovación e innovación de la disciplina y, por lo tanto, el mito del Volcán Osorno y el Pillán, ofrece algunos elementos desde los cuales se puede abordar la temática geográfica y geomorfológica de la sismicidad y volcanismo y su vínculo con la fenomenología, el paisaje y su biodiversidad conjuntamente. El desafío es interiorizarse sobre estas arcaicas formas de conocimiento y descubrir su aplicación a diferentes campos de estudio, pues en ella no sólo se encuentran fenómenos geográficos sino también sociales, económicos, científicos, políticos, religiosos, climáticos, etc., como lo afirma Floridos Pérez (2009, p. 9) al escribir: [...] un buen lector, descubrirá misteriosas relaciones entre ciencia y mitología, entre conocimiento científico y sabiduría ancestral de la humanidad”.

El Mito siempre tendrá una importancia en el imaginario cultural, descubriendo nuevos mundos y posibilidades de aprender, enseñar y crecer como ciudadanos(as).

4. Bibliografía

Ángulo, A. (2013). “Exclusión socio-territorial y marginación político-cultural en el Chile reciente: el caso de la ciudad de Osorno” (1973- 2010). Osorno, Chile: Editorial Universidad de Los Lagos.

Araya Palacios, F., & Cavalcanti, L. D. S. (2018). Desarrollo del pensamiento geográfico: un desafío para la formación docente en

Geografía. Revista de Geografía Norte Grande, (70), 51-69.

Arenas Martija, A., & Salinas Silva, V. (2013). Giros en la Educación Geográfica: renovación de lo geográfico y lo educativo. Revista de Geografía Norte Grande, (56), 143-162.

Baeza, F. A. (2018). Pensar geográficamente: una aproximación a la enseñanza de la geografía desde el currículum al aula. Revista saberes educativos, (1), 83-101.

Barría, I. (2014). “Volcán Osorno: Un lugar para la contemplación, los Deportes Aventura y la Conciencia Ambiental”. *Revista Chile Forestal* (s.n.), pp.34-36.

Blázquez Martínez, J. M., Martínez-Pinna Nieto, J., & Montero Herrero, S. (1993). Historia de las religiones antiguas: Oriente, Grecia y Roma. Madrid: Cátedra, DL 1993.

Bonfil Batalla, G. (2020). México profundo: una civilización negada. Fondo de Cultura Económica.

Dávila Burga, J. (2011). Diccionario geológico. Ingemmet, Arth Grouting SAC Callao-Per.

Edwards, L. y Figueroa, A. (2013). *Manual de filosofía*. Santiago, Chile: Editorial Andrés Bello.

Fuentes, A. (2010). Desafíos de la educación geográfica en Chile. La Serena, Chile: Editorial Universidad de La Serena.

Graves, R., & Patai, R. (1969). Los mitos hebreos: el libro del Génesis. In Los mitos hebreos: el libro del génesis (pp. 377-p).

Instituto Geográfico Militar (Chile). (2003). Atlas geográfico para la educación. Instituto Geográfico Militar de Chile.

Noah Kramer, S. (1985). La historia empieza en Sumer.

Marimán, P. Caniuqueo, S. Millalén, J. y Levil, R. (2006). ¡...Escucha Winka...! Cuatro ensayos de Historia Nacional Mapuche y un epílogo sobre el futuro. Santiago, Chile: LOM Ediciones.

Muñoz-Pogossian, B., & Barrantes, A. (2016). Equidad e Inclusión Social: Superando desigualdades. Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos (SG/OEA). http://www.oas.org/docs/inclusion_social/equidad-e-inclusion-socialentrega-web.pdf.

Nahuelpán, H. J. (2013). El lugar del “indio” en la investigación social. Reflexiones en torno a un debate político y epistémico aún pendiente. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (24), 71-91..

ONEMI (2020). Sismos. Santiago, Chile. ONEMI. <https://www.onemi.gov.cl/terremoto/#:~:text=Un%20sismo%20es%20un%20movimiento,te>

- ct%C3%B3nicas%2C%20fallas%20geol%C3%
%B3gicas%20o%20volcanismo.
- Pérez, F. (2007). Mitos y leyendas de Chile. Zig-Zag.
- Plath, O. (1973). Geografía del mito y la leyenda chilenos. Editorial Nascimento.
- RCN (2015). Glosario de Geología. San José, Costa Rica: SIEDIN.
https://rsn.ucr.ac.cr/images/Noticias/2016_07/GlosarioRSN.pdf
- Santibáñez, F. Roa, P. y Santibáñez, P. (2008). *Medio físico*. Rovira, J. Ugalde, J. & Stutzin, M. (Segunda edición), Biodiversidad en Chile. Patrimonio y Desafíos (pp-21-55). Santiago, Chile: Ocho Libros Editores.
- Sernageomin (2020). Volcán Osorno. Santiago, Chile. Sernageomin.
<https://www.sernageomin.cl/volcan-osorno/>
- Strahler, A. y Strahler, A. (1989). *Geografía Física*. Barcelona, España: Ediciones Omega S.A.
- Tzul, G. (2015). Sistemas de gobierno comunal indígena: la organización de la reproducción de la vida. El Apantle, 1.
- Valdivieso, E. V. (2011). La leyenda: un recurso para el estudio y la enseñanza de la Geografía. *Investigación Universitaria Multidisciplinaria: revista de investigación de la universidad Simón Bolívar*, (10), 1.
- Volcanes de Chile sus leyendas (s.f.). Angelfire.
<https://www.angelfire.com/nt/volcanesdeChile2/>